

# QUÓRUM

REVISTA IBEROAMERICANA - UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

#### DIRECTOR

Manuel Guedán, *Universidad de Alcalá*

#### DIRECTOR DE ARTE

Roberto Goycoolea, *Universidad de Alcalá*

#### EDITORA

Caridad Plaza

#### PRESIDENTES DEL CONSEJO ASESOR

Virgilio Zapatero, *Rector Universidad de Alcalá*

Julio María Sanguinetti, *ex Presidente de la República Oriental de Uruguay*

#### CONSEJO ASESOR

Andrés Allamand, *Consultor del Banco Interamericano de Desarrollo*

Miguel Barroso, *Director de la Casa de América*

Carlos Contreras, *Secretario Ejecutivo Comisión Sudamericana*

Jaime Contreras, *Director Instituto de Estudios Sefardíes y Andalusíes. Universidad de Alcalá*

David Edelman, *Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo*

Gustavo Fernández, *Bolivia*

Ricardo French Davis, *Asesor Regional Principal de la Comisión Económica para América Latina y Caribe*

Oswaldo Hurtado, *ex Presidente de Ecuador*

Bolívar Lamounier, *Político, Brasil*

Carlos Malamud, *Real Instituto Elcano*

Joan Prats, *Director del Instituto Internacional de Gobernabilidad, ESADE*

Joaquín Villalobos, *St. Anthony's College, Universidad de Oxford*

Manuel Villoria, *Universidad Rey Juan Carlos*

Laurence Whitehead, *Nuffield College, Universidad de Oxford*

#### CONSEJO DE REDACCIÓN

Alfredo Arahuete, *Universidad Pontificia de Comillas*

Ignacio Astarloa, *Letrado en Cortes*

Diego Azqueta, *Universidad de Alcalá*

Martín Bassols, *Universidad de Alcalá*

Joaquín Bosque Sendra, *Universidad de Alcalá*

Emilio Chuvieco Salinero, *Universidad de Alcalá*

José María Espinar, *Universidad de Alcalá*

José Luis Gómez Navarro, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*

Íñigo del Guayo Castiella, *Universidad de Almería*

Edmundo Jarquín, *Banco Interamericano de Desarrollo*

Carlos Jiménez Piernas, *Universidad de Alcalá*

Adolfo Jiménez, *Secretario General de la Organización Iberoamericana de la Seguridad Social*

Miguel Sánchez Morón, *Universidad de Alcalá*

Pedro Pérez, *Universidad de Alcalá*

*Quórum* es una revista iberoamericana de pensamiento.

Su periodicidad es cuatrimestral. El contenido de los artículos no refleja necesariamente los criterios de los editores, que se expresan únicamente en sus notas editoriales.

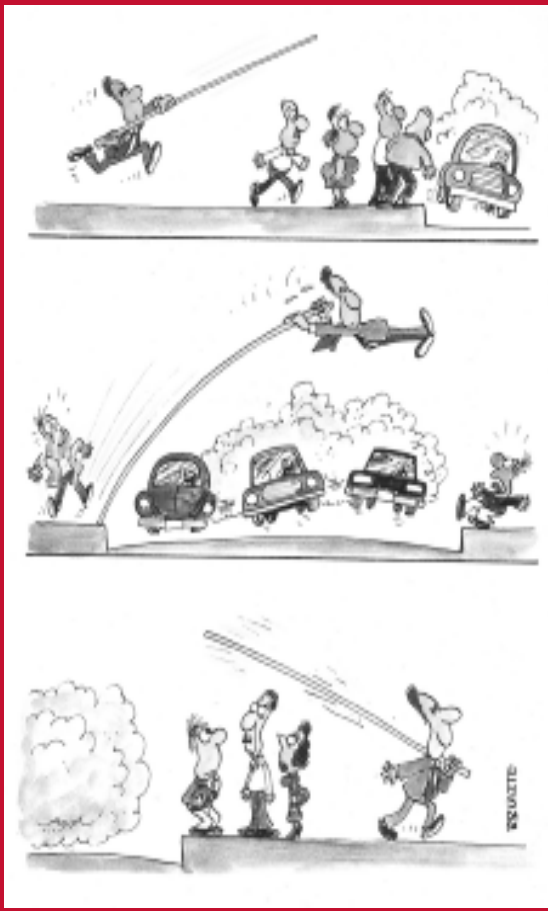
*Quórum* 14, primavera 2006

*Quórum* es miembro de



Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades.





# QUÓRUM 14

PRIMAVERA 2006

Carta del Director. Leonel Fernández, un pensamiento renovado

MANUEL GUEDÁN

6

La ciudad y el automóvil. Reflexiones arquitectónicas en torno a la XII Muestra de Humor Gráfico de la Universidad de Alcalá

ROBERTO GOYCOOLEA

11

## 20. *El mayor espectáculo del mundo: el fútbol*

La gol-balización del fútbol

FERNANDO CARRIÓN

21

El fútbol es ancho y ajeno: Selección de referencias en la literatura y el arte de América Latina y Europa

FERNANDO CARRIÓN

30

Fútbol, *mass media* y nación en la era global

SERGIO VILLENA FIENGO

40

El fútbol español como paradigma. Una miscelánea

JOAQUÍN LEGUINA

55

El aspecto económico del fútbol de élite en Europa

JEAN-FRANÇOIS NYS

65

Los mundiales, ¿el milagro de Berlín?

CHRISTOF SIEMENS

77

De la foraneidad al fin del ventriloquismo del fútbol ecuatoriano

FERNANDO CARRIÓN

89

Fútbol, selección y Nación: Reflexiones y replanteamientos desde la derrota

ANDRÉS DÁVILA LADRÓN DE GUEVARA

100

De los tribalismos a la política: las hinchadas argentinas entre la crisis, el Mundial y el destino de la Patria

PABLO ALABARCES

114

Hacienda y fútbol en España

GREGORIO MARTÍN

128

**140.** *Mano a mano entre el sociólogo y secretario de Estado, Carlos Dore Cabral y el escritor Marcio Veloz Maggiolo, sobre República Dominicana, su tradición y su cultura*

*Diálogo de la Lengua*



**152.** *La actualidad*

La distribución del ingreso en Chile: deuda pendiente

**RICARDO FRENCH-DAVIS**

153

La reconstrucción de las sociedades post-conflicto.  
Guatemala después de los Acuerdos de Paz

**RAFAEL GARRANZO, LAURA GÓMEZ CLIMENT**

161

**178.** *Otros temas*

República Dominicana no es un Estado fallido

**LEONEL FERNÁNDEZ REYNA**

179

*La caja sin secreto: Dilemas y perspectivas de la literatura  
ecuatoriana contemporánea*

**CARLOS ARCOS CABRERA**

187

**212.** *Reseñas bibliográficas*

# Carta del Director

## LEONEL FERNÁNDEZ, UN PENSAMIENTO RENOVADO

MANUEL GUEDÁN

*Director de Quórum*

En un sugerente ensayo, titulado *El futuro de la política*, Fernando Vallespín afirma que, en esta época en la que vivimos, de cambios tan profundos e innovaciones severas, la política y las alternativas políticas se han quedado atrasadas. Y así es. Cualquier ciudadano apenas puede apreciar diferencias sustanciales —salvo la creación de la Unión Europea— entre los regímenes políticos democráticos de los años 50 y los actuales. «Ni en la teoría, ni en la práctica de la política —afirma el profesor Vallespín— hay el menor atisbo por ‘reinventar’ nada, sino, en todo caso, por adaptar lo ya inventado a las nuevas circunstancias. ¡Que se innove o invente en otro lugar, pero no en la política!».

América Latina tampoco se salva de esta constatación. El debate político actual está envejecido, y prueba de ello es que han resucitado, como si fueran novedades, fórmulas y recetas de los años 60 y 70. Hoy, en la región, priman sistemas políticos obsoletos, y a la democracia le falta precisamente eso, democracia y eficiencia y, también, más desarrollo económico y social. Las democracias latinoamericanas, en su mayoría, no tienen políticas eficaces para garantizar la seguridad de sus ciudadanos, una necesidad básica y primaria. La fractura entre representantes y representados se ha ido agrandando y los políticos, en su gran mayoría, viven de espaldas a las necesidades de la gente.

De espaldas y, en muchos casos, ciegos. En Caracas, por ejemplo, sólo se explica la indiferencia de la oligarquía, de los políticos socialdemócratas y de la jerarquía eclesiástica, si todos ellos hubieran nacido ciegos. Viven en sus mansiones del valle, rodeados de miseria por

los cuatro puntos cardinales, sin poder mirar hacia a los cerros que rodean la ciudad, atestados de «ranchitos», y nunca se les ocurrió pensar que podían paliar, desde el poder, la miseria de sus compatriotas. Sólo por la noche parece que se quitan la venda de los ojos, para ver millares de lamparillas y bautizar el espectáculo con el nombre de «Nacimiento». Y todo esto en un país de enormes recursos, siempre en las mismas manos. Por eso es fácil relacionar lo ocurrido en el pasado con la caída en picado del régimen tradicional de partidos.

Aquellos polvos trajeron estos lodos, dice el refrán, y así ha sido en buena parte de los países de América Latina, donde han gobernado conservadores, liberales, democristianos, socialdemócratas, socialistas y revolucionarios, con todos los matices y graduaciones imaginables, en solitario y en coaliciones, y ninguna de las opciones políticas han conseguido consolidar democracias productivas e incluyentes.

No es extraño, por tanto, que ante tanto problema acumulado se empiece a producir una rebeldía social generalizada, que se expresa de una forma u otra en cada país, pero que, sin matices, está provocando un «giro a la izquierda» en toda la región. La esencia del problema radica en la búsqueda, desde la democracia, de soluciones eficaces a los problemas de la gente, lo que sin duda debe llevarnos a una renovación del pensamiento y la práctica política.

Por eso creo que se deben estudiar los programas de gobierno de Ricardo Lagos y de la presidenta Michelle Bachelet, en Chile, y el discurso político y la acción de gobierno del presidente Leonel Fernández, en la República Dominicana.

En su reciente viaje a Madrid, el presidente Leonel, en unas declaraciones a la prensa, realizadas en la sede del Instituto Universitario Ortega y Gasset, habló de la necesidad de avanzar por un camino distinto y diferenciado de los estatismos y de los neoliberalismos fracasados. «El mercado no resuelve los problemas sociales —dijo Leonel Fernández—, pero el Estado no garantiza la estabilidad macroeconómica. Hay que vincular Estado y mercado, cada uno con su papel: el mer-

cado, como un instrumento de asignación de recursos en una economía de libre competencia; el Estado, como garante de una redistribución de la riqueza. Esto significa economía social de mercado. Si pudiéramos clonar en América Latina el modelo español, sería fantástico».

En estas breves declaraciones se sintetiza todo un pensamiento político renovado, que propugna la democracia, sin exclusiones sociales.

En su segundo mandato como presidente de la República, Leonel Fernández, heredero del legado político del carismático Juan Bosch, tiene que gobernar un país que, a diferencia del que se ha encontrado la presidenta Bachelet, ha atravesado un periodo con indicadores económicos negativos y con una tasa de inflación de hasta el 28 por ciento. La República Dominicana dilapidó, entre 2000 y 2004, las reservas internacionales brutas del Banco Central y hubo un crecimiento negativo en la práctica totalidad de los sectores productivos del país. Esto en el terreno económico, porque en el político las instituciones democráticas se fueron deteriorando, hasta llegar al desprestigio total. El Partido Revolucionario Dominicano, que con tanto esfuerzo levantó Peña Gómez y que tanto contribuyó a la democracia, se quebró y permanece sumido en una fuerte crisis de liderazgo.

El PLD llegó al Gobierno en primera vuelta, con un voto entusiasta y mayoritario, una situación bien distinta de la de 1996, que tuvo que gobernar con el apoyo y la hipoteca del Partido de Balaguer. Por tanto, en esta ocasión, Leonel Fernández tiene las manos más libres para llevar adelante su programa y modernizar la administración, combatir la corrupción, dignificar las instituciones democráticas, hacer una amplia política social contra la pobreza y estrechar los vínculos de la economía dominicana con la de los EEUU y la UE.

El presidente Leonel es hijo de emigrantes. Se crió en Estados Unidos, es profesor de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, hizo su doctorado en la Sorbona de París y, por lo que yo he podido apreciar, es un político comprometido con sus ideas, que considero cercanas a las de la socialdemocracia europea. Y tiene un discurso político propio,

como corresponde al líder de un partido que no está afiliado a ninguna Internacional —paradójicamente el PRD está afiliado a la Internacional Socialista y el Partido de Balaguer se reclama demócrata cristiano.

Juan Bosch, fundador del PLD, se escindió del PRD por la izquierda, con un discurso más regeneracionista, y los cuadros del PLD provienen, en su mayoría, de la dispersa izquierda dominicana. Leonel tiene el mérito de haber fortalecido el partido, con unas señas de identidad nuevas: lo ha consolidado, lo ha estructurado y lo ha llevado al gobierno en dos ocasiones. A diferencia de lo que está pasando en otros países latinoamericanos, el presidente Leonel cree que un sistema de partidos sólido y democráticamente saneado es necesario para garantizar una democracia de ciudadanas y ciudadanos y consolidar un Estado más transparente.

En aproximadamente un año de gestión, el gobierno dominicano ha conseguido éxitos concretos económicos. La revista *Latin Finance*, en su número de octubre de 2005, califica de «toque de magia» los logros alcanzados en tan corto plazo, y el Fondo Monetario Internacional ha hecho pública su confianza en la implementación de las políticas fiscales y monetarias. El crecimiento económico del producto interno, previsto inicialmente para el 2005 en un 2,5, pasó a ser del 9,3 por ciento, el más alto de América Latina. La producción de bienes y servicios, que en el 2004 fue de 9.000 millones de dólares, alcanzó la cifra de 29.000 millones de dólares en el 2005, un 55 por ciento más que el año anterior. También aumentó el consumo, y lo hizo, además, en unos artículos que indican que el crecimiento económico está llegando a los sectores más populares. A pesar de la mala economía recibida y del fuerte endeudamiento externo, durante los años 2005 y 2006 se ha duplicado el presupuesto en educación y salud.

Estos datos demuestran que una política de calidad es decisiva para el desarrollo económico y social de un país. Por eso hay que leer una y dos veces, los libros *La política importa*, editado por el BID, y *La democracia en América Latina*, del PNUD, porque en ellos se encuentran muchas de las claves para la renovación del pensamiento político.